

Un ejemplo sería la forma de presentar, en una senda o itinerario botánico una planta como el Rusco (*Ruscus aculeatus*, por si alguien lo llama de otras formas). Esta es una planta que tiene muchos usos y, en especial, una peculiaridad anatómica: sus hojas son pinchos, los tallos adoptan la forma de hojas y reciben el rimbombante nombre de *filocladios* (como todo el mundo sabe, "esta palabra es de uso cotidiano"). Es, en verdad, una planta que sorprende y muy llamativa en otoño con sus frutos rojos que salen "de la hoja". La escena guía - visitantes puede ser algo así:

*Guía:* "¿Saben ustedes qué es esto que estoy tocando? (El guía toca a la vista de todo el grupo un *filocladio* del Rusco)

*Visitantes:* "Una hoja". La respuesta es inmediata, incluso alguien se reirá por lo simple que es la pregunta, y seguramente piense si este guía es tonto; otros igual se ofenden porque les hacen una pregunta tan idiota. De alguna forma estamos provocando.

*Guía:* "Puede ser, pero a mí me tiene intrigado una cosa: si esto es una hoja, no entiendo muy bien qué hace esta bola roja pegada aquí..." Se deja colgando la frase, dando pie a los "espontáneos", que seguro que van a desear sacarnos de nuestra ignorancia.

*Visitantes:* "Esa bola es un fruto... como el del acebo".

*Guía:* "...o como una cereza. Por cierto, que sepamos, los frutos no nacen de las hojas. Si ustedes recuerdan a las cerezas, salen de un tallo. Por lo que esta hoja que tocamos es falsa, en realidad es el tallo. Las hojas están más arriba; con cuidado las pueden tocar".

*Visitantes:* "¡Y pinchan!"

*Guía:* "Por eso en algunos lugares los ramos de estas plantas se empleaban para proteger quesos y jamones de los ratones".

*Visitantes:* (os podéis imaginar que seguirán preguntando, aportando y pidiendo más información sobre el Rusco).

Nótese que en ningún momento el guía pregunta al público cosas que éste no sabe y, aunque todo es aparentemente espontáneo, tiene una intencionalidad clara de adónde quiere llegar para que los visitantes comprendan lo que se les cuenta.

Resumiendo, interpretar es bastante más que simplemente preguntar al público. Bien empleadas, las preguntas son enriquecedoras para todo tipo de personas en el transcurso de una visita. Por cierto, un buen ejercicio para los guías (yo lo practico a menudo) es anotar aquello que más pregunta la gente y es sorprendente: muchas veces las preguntas no tienen nada que ver con lo que estamos viendo.

---

## Un sitio para interpretar la naturaleza en Buenos Aires

### En la ciudad la puerta de entrada a la naturaleza queda en la Reserva Ecológica "Costanera Sur"

**Eduardo Manuel Sánchez**

Correo E:

[mataco@wamani.wamani.apc.org](mailto:mataco@wamani.wamani.apc.org)

(Eduardo es miembro de la asociación Amigos de la Tierra, donde coordina el programa de Educación Ambiental. Trabaja como docente en el área de la Recreación y las Actividades con la Naturaleza. En la actualidad realiza un postgrado en "Educación en Ambiente para el Desarrollo Sustentable".)

Ubicada en Buenos Aires, a diez minutos del centro de la ciudad, por sus características particulares y su ubicación estratégica, es reconocida en el ámbito mundial, figurando en guías internacionales como sitio de interés turístico y educativo, así también como lugar propicio para la observación de aves.

### Primero el río, luego la ciudad, ahora la Reserva Ecológica

Los orígenes de la Reserva se remontan a la década de los 70 del siglo XX, donde los gobiernos de entonces creyeron que otra vez había que ganarle tierras al Río

de la Plata para obtener nuevos espacios verdes y crear una "ciudad satélite". Así, en 1972 comienza el proyecto "Ensanche Área Central". Las obras de relleno se efectuaron frente al Balneario Municipal de la Costanera Sur, llegando hasta el antepuerto de la ciudad de Buenos Aires. El sistema utilizado fue similar al de los *pólderes* holandeses, construyéndose terraplenes con escombros que avanzaron río adentro hasta unirse, encerrando unas 300 hectáreas de río. El agua que quedó encerrada fue desagotada en forma parcial y el lugar fue rellenado con material proveniente del dragado del río.

Luego de años de relleno la obra fue abandonada –quién sabe por qué razones– dando paso a la acción de la naturaleza, sin intervención humana.

En 1985, Amigos de la Tierra –junto a otras organizaciones– comenzó a realizar acciones con objeto de proteger ese lugar en formación. Así, el 5 de junio de 1986 fue declarada por ordenanza municipal "Parque Natural y Zona de Reserva Ecológica".

Amigos de la Tierra viene desarrollando actividades allí incluso antes de su protección legal: visitas educativas para grupos de todos los niveles de la enseñanza, así como visitas de fin de semana para todo tipo de público. Las visitas se llevan a cabo tomando como base los conocimientos que traen los visitantes; y mediante juegos y actividades recreativas se intenta favorecer a la sensibilización y así acercar a los protagonistas al aprendizaje placentero.

Los senderos (interpretativos) nos permiten cruzar un denso pastizal de lado a lado y descubrir la complejidad de este ecosistema e internarnos en el bosque para luego llegar a nuestro querido y tan contaminado Río de la Plata. Al recorrer los distintos ambientes es posible realizar comparaciones de suelo, flora y fauna con parámetros en el mismo sitio. Actividades que incluyen ver, tocar, oler y escuchar, son propuestas por los Intérpretes intentando una relación desde lo placentero y lo armónico con lo natural.

El público que concurre a la Reserva los fines de semana es un público heterogéneo, tanto por sus edades como por sus intereses, de manera que esta variedad en la composición de los grupos se presenta como un desafío sumamente interesante y, a la vez, como una dificultad debido al comportamiento netamente urbano de la mayoría de los visitantes. Con esto quiero decir que el

maltrato que recibe la ciudad se traslada a la Reserva sin existir una conciencia a priori de cómo comportarse en un lugar con estas características, por lo que las visitas son de un valor educativo no formal incalculable.

En la visita, los grupos de entre 15 y 20 personas son invitados a realizar un recorrido de unos 4 km, cuya duración aproximada es de tres horas. Los grupos, acompañados por intérpretes de la naturaleza, van recorriendo los senderos y acercándose a cada ambiente para descubrirlo siendo protagonista. Los temas a abordar están relacionados con lo que va aconteciendo en el recorrido o con temas de interés para el propio grupo.

Luego de una cordial bienvenida y de las presentaciones correspondientes, les pedimos que cada uno se presente y nos diga cuál es el “animal que más le gusta”. Esta sencilla actividad nos permite ubicarnos en el ambiente que vamos a recorrer y contarles sus características, pues los visitantes en general hacen referencia a leones, jirafas, delfines, cóndores, etc., y manifiestan haberlos visto en zoológicos. Estos datos son muy significativos, ya que rara vez se alude a los animales de la región, y es precisamente este dato el que muestra una de las características y virtudes del lugar: todos los animales llegaron solos y son autóctonos, es decir, fauna típica de lagunas y ambientes ribereños. Se han llegado a observar más de 250 especies de aves.

El recorrido se inicia por uno de los terraplenes donde a los pocos metros es posible observar la inmensidad de la *Laguna de los Patos*, uno de los ambientes con mayor riqueza faunística. La parada en uno de los miradores les permite apreciar la sucesión que va desde lo natural a lo cultural en una secuencia visual inmediata: bañado, laguna, arbustal, arboleda y de fondo... la “terrible mole de cemento”: el centro de Buenos Aires. Nuestra propuesta en el lugar es percibir a través del oído, y les pedimos que cierren los ojos e intenten diferenciar sonidos naturales y artificiales. La armonía de lo natural se presenta como un regalo para nuestros castigados oídos, frente al motor constante de la gran fábrica que en esos momentos parece la ciudad.

La propuesta en el siguiente momento es la de favorecer el protagonismo, y a los participantes dispuestos en parejas les proponemos que mientras avancemos uno de ellos haga las veces de *Guía* y el otro de *Visitante*. El tema sobre el cual el

Visitante está “muy interesado” es conocer “cómo llegaron las plantas”. A mitad del recorrido prefijado se invierten los roles y continuamos con el mismo procedimiento. En la puesta en común

***es muy interesante comprobar que, favoreciendo el intercambio de conocimientos que los visitantes traen, es posible arribar a conclusiones precisas, sobre datos del lugar, que creían desconocer.***

En este momento de la visita les contamos con más detalle la formación de la Reserva, y hacemos hincapié en que nos internaremos caminando un kilómetro en línea recta por lo que hace algunos años era el río.

Otro de los miradores nos invita a seguir observando la laguna y la ciudad, pero nuestra intención está puesta en el cielo de la misma. Les pedimos elevar la mirada hacia el cielo y luego descenderla rápidamente sobre el horizonte ciudadano; con este ejercicio es perceptible la diferencia entre azules y grises. El *smog* es una bofetada que nos está advirtiendo de nuestro comportamiento urbano, y que terminada la visita volvemos a esa burbuja artificial.

Para internarnos en el pastizal de “cortaderas”, la consigna es caminar uno detrás del otro, pues el ancho de los senderos hace que sólo así se pueda avanzar, y con algunos grupos nos permite recorrerlo con ojos cerrados, con sólo tomarse de los hombros de la persona que va adelante. Luego se comenta lo percibido en un claro de este ambiente. La cortadera (*Cortaderia selloana*) es una hierba gigante, y debe su nombre a que sus finas y largas hojas poseen pequeños cristallitos de sílice a ambos lados y en la parte superior; es muy filosa y peligrosa al tacto si se la intenta recorrer desde afuera hacia dentro. Se le pide a los visitantes que recorran sus bordes con sumo cuidado y, observando el vaivén que produce el viento en los plumerillos, llegan a descubrir las características de la planta y las curiosidades del ambiente.

Otra propuesta es que tomen con sus manos un pedazo de suelo y lo amasen para descubrir que es arena y arcilla, componentes originales del río, ya que en esta zona no se produjeron rellenos con escombros.

Al terminar el recorrido por el pastizal el grupo ha podido experimentar una sensación de aventura y es nuestra oportunidad para proponerles vivir una

nueva: internarnos en el sendero del Bosque.

Existen en la Reserva zonas de bosque de Aliso de Río (*Tessaria integrifolia*) y un bosque de Sauce Criollo (*Salix humboldtiana*) en formación. El aliso es un árbol colonizador que crece en suelos pobres y en zonas que han sido anegadas. Nativo de la región, de crecimiento rápido, es muy frágil ante la acción del viento, por lo que muchos ejemplares se quiebran y caen con facilidad. La humedad del ambiente nos está demostrando unas características propias que son fáciles de percibir por las diferentes temperaturas en todo el recorrido. Escuchar a los alisos apoyando la oreja junto al tronco, acerca a los sonidos internos del mismo, debido a su corteza delgada y a su fragilidad ante el viento.

El suelo original es de arena y arcilla, pero posee una capa de humus de algunos centímetros, producida por la gran cantidad de material en descomposición que se haya en esta zona. Para comprobarlo sólo basta con hacer un hueco y poder ver en estratos a sus componentes, lo cual nos sirve como elemento ilustrativo en nuestra explicación.

Luego bordeamos a la *Laguna de los Macaés*, que se encuentra en plena recuperación después de la sequía del año 1995. La laguna nos permite hacer referencia a los procesos naturales de *eutrofización* y a las intervenciones que se han hecho en otras lagunas de la Reserva para evitar la pérdida de biodiversidad.

Unos metros más y llegamos a la costa del Río de la Plata, donde se aprecia el material de relleno usado para contener el avance del río: ladrillos, cerámicas, restos de mampostería, etc., que nos permiten comprender parte de la historia y de la formación de la Reserva. Varios carteles indican la prohibición de bañarse, pues las aguas están contaminadas (pero ningún cartel invita a no contaminar). Con este recurso le indicamos a los visitantes que el Río lo compartimos con la República del Uruguay, donde sus aguas no están contaminadas. Queremos subrayar la importancia de las políticas de prevención hacia el ambiente, que en nuestro país se siguen sin implementar.

---

## Interpretación en una Escuela de Capacitación Agraria

José Manuel Cornejo  
Correo E: [josecornejo@wanadoo.es](mailto:josecornejo@wanadoo.es)

(Jose –sin acento– es responsable de cuestiones ambientales en la empresa TRAGSA, y hace años que viene impulsando varias iniciativas de interpretación: el Aula de Interpretación y Educación Ambiental en el CENEAM, Valsain, Segovia; la gestación de la AIP, de la que es socio fundador; un libro de interpretación junto con la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía; proyectos de planificación interpretativa en espacios naturales protegidos; y el curso que describe a continuación.)

Existen en España ambiciosas experiencias formativas vinculadas a la educación ambiental y la divulgación del patrimonio. Pero también surgen propuestas modestas, adaptadas a las necesidades de grupos específicos. Una de estas iniciativas ha sido el curso de “Gestión del Uso Público e Interpretación del Patrimonio” que dirigí en el período 1998-1999 en la Escuela de Capacitación Agraria en Villaviciosa de Odón.

Se trata de una experiencia muy local, con un diseño pensado para este lugar, y con algunas novedades exportables a otros ámbitos. En mi opinión, se ha convertido en una propuesta formativa vanguardista en materia de Interpretación del Patrimonio.

El curso “Gestión del Uso Público e Interpretación del Patrimonio” es una acción formativa especializada, que pretende la capacitación en estas materias de futuros agentes ambientales, guardas o guías que trabajen en espacios naturales, en parques o en jardines históricos, etc. Está organizado por la Comunidad de Madrid y colabora la Universidad de Idaho (EEUU). Se trata de un curso dirigido principalmente a estudiantes de capacitación agraria y forestal.

La finalidad es capacitarles para el desarrollo de actividades vinculadas al uso público y, en particular, a la interpretación. Entre los objetivos se plantean el desarrollo de actitudes, habilidades y destrezas para el manejo de

los medios interpretativos. También se pretende que entiendan la importancia de la interpretación como herramienta de gestión, ya que favorece un cambio de actitudes en los visitantes de espacios naturales y de parques urbanos. Además, se pretende mejorar la cultura ambiental de los alumnos en lo relativo a conservación de la biodiversidad.

Los alumnos y alumnas procedían de varias provincias de toda España, y muchos de ellos trabajarán más tarde como guardas en espacios naturales, o como capataces en trabajos en el monte o en jardines públicos (urbanos o periurbanos), con la posibilidad de tener un contacto permanente con los visitantes a esos lugares.

Los estudios de capacitación se extienden durante dos años. Esta propuesta específica se ofreció como complemento al *currículum* oficial sólo a los alumnos de último año. Es gratuita y se realiza fuera del horario lectivo, generalmente por las tardes.

Este “Curso de Interpretación” es innovador por tener una fuerte dosis de **formación a distancia**. Los alumnos cada año tienen mayores limitaciones de tiempo y, de esta manera, podían estudiar cuando les resultara más cómodo. No se pretendía controlar a los participantes, sino favorecer su trabajo y el autoaprendizaje, reforzando la responsabilidad individual.

El curso tuvo una duración de 125 horas, en las que se trataron dos bloques temáticos independientes: el primero daba una visión global sobre la Conservación de la Biodiversidad y la Gestión de los Espacios Naturales Protegidos; y el segundo se centraba en la Interpretación del Patrimonio.

El trabajo se distribuyó de la siguiente manera:

### 1. Teoría:

- a) *Curso a distancia*  
Al comenzar el curso se entregó una carpeta a los alumnos compuesta por una guía metodológica (programa, cronograma, etc.), por los temas desarrollados y por la documentación complementaria.
- b) *Sesiones presenciales*  
Podían ser temáticas, donde se trataban algunos temas específicos no desarrollados por escrito, o de tutoría y apoyo, donde se comentaban los temas escritos y se aclaraban dudas.

Iniciamos el regreso por uno de los terraplenes que nos llevan a la salida. No dejamos pasar la oportunidad para hablar de los más de 300 incendios que han afectado a la Reserva desde su creación. Varias son las sospechas de que han sido intencionales, pues algunos sólo ven al área como un gran negocio inmobiliario y todo lo que representa a la vida debe ser eliminado. Las huellas son visibles: extensas hectáreas afectadas y la nueva vegetación abriéndose paso entre los restos inocultables de los incendios.

Desde uno de los caminos más elevados es posible divisar toda la Reserva e identificar los principales edificios de la ciudad, incluyendo a la Casa de Gobierno. Invitándolos a despedirse del área, proponemos a los visitantes que, reunidos en parejas, se regalen una foto del lugar, haciendo uno de ellos de cámara fotográfica, para lo cual deberá cerrar los ojos y el otro de fotógrafo, que será el encargado de elegir la foto y colocar a la cámara en posición. Luego, con un pequeño toque en la oreja del que hace de cámara, se le indica que es el momento de abrir los ojos y disfrutar de la foto elegida.

De regreso a la entrada, nos despedimos recordándoles cuál es la importancia de este lugar, destacando que es el único lugar de acceso gratuito a la costa del río que nos queda en Buenos Aires, una ciudad construida de espaldas a su río.

*Un lugar puro, libre de contaminación, desarrollándose en armonía, puede ser el primer paso para comprender una realidad compleja que se nos presenta en la ciudad como cosa cotidiana. Para querer algo es condición fundamental conocerlo y viceversa, por lo que hemos asumido desde nuestro lugar de intérpretes y educadores el compromiso de ayudar a conocer nuestra naturaleza, de la que estamos tan lejos y a la vez tan cerca.*